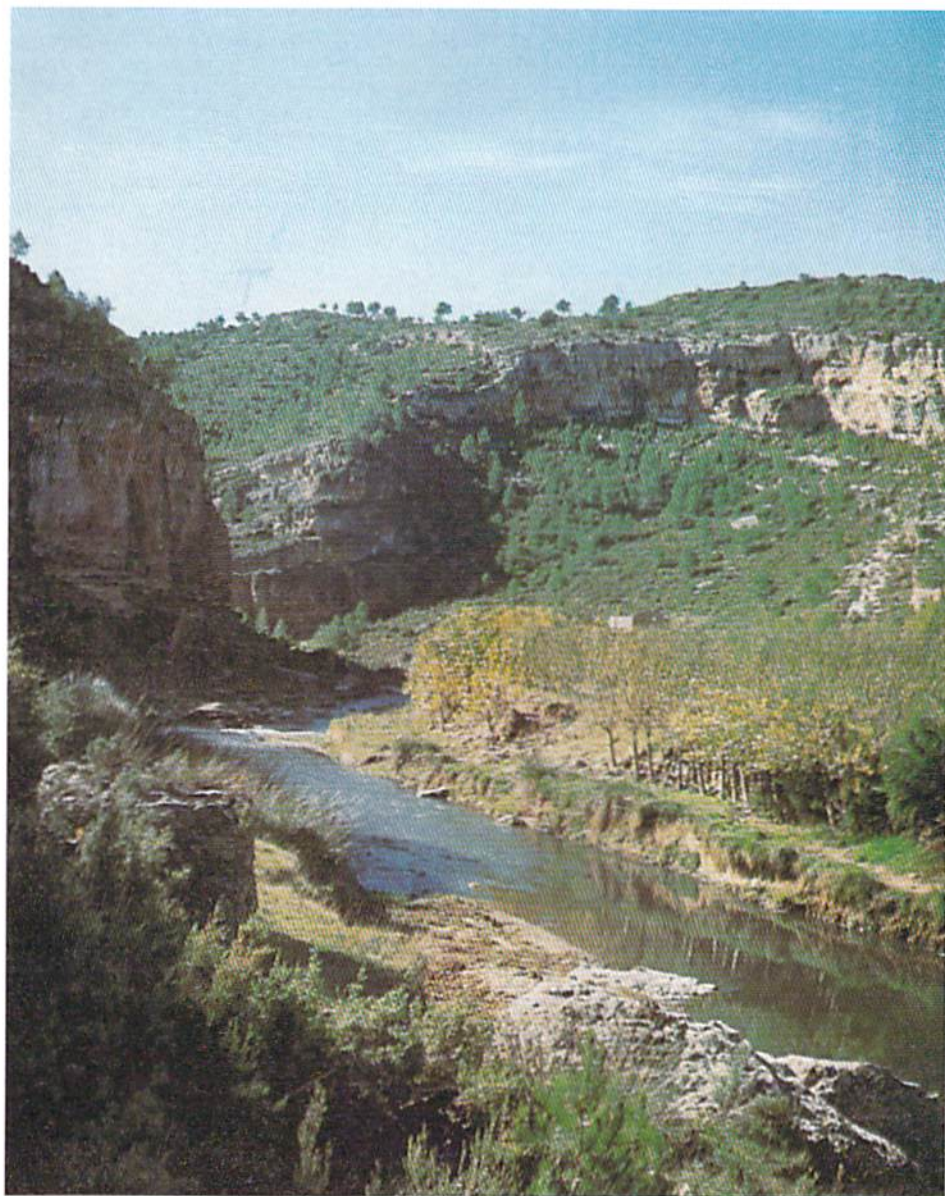


# **Recordando al Río Magro**

**LUIS GARCÍA GRAU**





El Magro pasando por el Atrafal

## RECORDANDO AL RÍO MAGRO

En Requena siempre hubo una gran afición a la pesca deportiva (con caña), pero esta afición se limitaba casi exclusivamente al Río Magro.

Actualmente que casi todos poseen medios propios de transporte, son muy frecuentes los desplazamientos de estos aficionados a otros ríos o embalses.

Nuestro río Magro (u Oleana, como vds. prefieran), recibía las más salvajes agresiones. Toda clase de malas artes se pusieron en práctica y endiablados sistemas de los cuales solo mencionaré unos pocos, cual pequeño botón de muestra, tales como:

El empleo de explosivos; el envenenamiento de las aguas, el desvío de las mismas en un pequeño tramo del río con la finalidad de que la pesca quedase aislada y sin poder huir; todas estas artimañas destruían toda clase de vida, tanto animal como vegetal; destruían asimismo las plantas sumergidas, y también las anfibias: las había muy resistentes como los berros. En cuanto a la desviación de las aguas solo se podía hacer en aquellos tramos de río en que el terreno lo permitía.

Pero el Río Magro, no obstante y con tan salvajes agresiones, era extremadamente prolífico, producía una gran cantidad de peces.

La causa de que fuera tan prolífico era la siguiente:

Hasta el pasado siglo vivían en el Magro un número de nutrias considerable; este mamífero anfibio, nada a la misma velocidad que los peces; que en un tiempo vivían en todo el curso de este río, pero debido a la constante degradación de las aguas, fueron desapareciendo poco a poco.

Quedaron limitadas ya en sus últimos tiempos, a la zona que podemos situar en la presa del Atrafal, aproximadamente, hasta muy cerca de la aldea de Hortunas.

Este tramo de río que comprende los parajes aguas abajo de La Vieja, El Jabonero, Los Angelitos, ... hasta Hortunas; es zona montañosa, y las aguas del Magro discurren sobre un lecho pedregoso y silíceo, que se encuentra lejos de vertidos urbanos y a pesar de encontrarse limitadas las nutrias a estos lugares, estos mustélidos, se encontraban ya muy escasos.

He sabido de la existencia de nutrias por:

... las conversaciones sostenidas con mi padre que me informaba; aunque no obstante aún era muy niño y si lo hacía era porque

yo demostraba un gran interés.

También por las conversaciones que sostenían en mi casa y con mi padre al suave calorcillo de una estufa en tardes invernales, aquellos ancianos pescadores de caña, (contertulios de mi padre) de las que yo no me perdía un ápice.

Ya no encuentro a nadie que me pueda hablar de las nutrias, la mayoría (por no decir todos) llegan incluso a desconocer que hayan existido en este río. (Una frase muy oída en otros tiempos: "Está gordo como nutria").

Me creo obligado a informar a los jóvenes, y deseo que no se pierda su recuerdo, aunque el tiempo se esfuerza en ir diluyendo todos los recuerdos.

También he oído referir que fuera del río Magro, en la Rambla de Los Morenos (afluente del río Cabriel) a finales del pasado siglo se cazaron algunos ejemplares.

Pero las nutrias son muy sensibles y no soportan la más mínima contaminación, por pequeña que ésta sea: al desaparecer estas del río Magro, como los peces son la base de su alimentación, quedaron estos en libertad absoluta para reproducirse fácilmente y ésta es la razón por la que nuestro río tan prolífico, rompiera el equilibrio ecológico.

Un fenómeno curioso:

Algunos años durante el estia-

je del Magro, lógicamente se reducía mucho su caudal y algo más abajo de la ermita de San Blas, las aguas quedaban detenidas y a una distancia de unos 100 metros aproximadamente, volvían a aparecer limpias y cristalinas, después de haber pasado por este filtro natural.

En cuanto a las malas artes empleadas en este río, nunca se formuló una denuncia individual o colectiva a la Guardia Civil (que sin duda) este cuerpo hubiera actuado con el celo que le caracteriza y hubiera puesto freno o dado solución definitiva a tanto abuso.

### **Un plan para la salvación de las nutrias.**

Refiere el ilustre novelista valenciano Vicente Blasco Ibáñez en su novela «Cañas y Barro», cuya acción se desarrolla en la Albufera de Valencia, que uno de los personajes se distraía en la caza de las nutrias, donde hoy en este lago, no queda ni un solo ejemplar.

Según cierto informe publicado por el diario «Las Provincias» de fecha 16/11/96, decía que el plan para la salvación de estos animales hacía muy pocos meses que había sido puesto en marcha y además decía que en el río Bergantes (distrito de Morella), por medio de una trampa, había sido capturado un ejemplar macho,

que fue trasladado a las Instalaciones del Medio Ambiente y Natural y por medio de un transmisor instalado por vía intraperitoneal y antena: (copio literalmente como se dice en dicho informe):

“Sabremos donde está y qué hace en cada momento, conocer donde se esconde y dónde va a pescar, qué zonas le gustan más y de cuales rehuye”.

También en el informe antes mencionado dice que según cálculos quedan en toda la Comunidad Valenciana unos 40 ejemplares, limitados solamente a dos ríos de la provincia de Castellón.

Me dicen que existe un gran interés por la salvación de estos animales, tanto por el Ministerio de Agricultura como por la Consellería.

Lógicamente se proyectan más capturas, hasta lograr su reproducción, pues por su valiosa piel se crearía una nueva fuente de riqueza.

#### **Población Ictícola que conocimos antes de la contaminación del río Magro:**

*Barbos:* Era la pesca preferida por los pescadores de caña, se solían ver con más frecuencia en el tramo de río comprendido desde El Atrafal en zona montañosa, cuyas aguas discurren por un fondo de piedras y arena.

*Tencas:* Es un pez muy conocido y que parecía predominar en este río. Estas tencas se diferenciaban de las de la Albufera de Valencia, en que tenían un lomo de color rojizo. Las de La Albufera de Valencia tienen el lomo de un color muy oscuro casi negro.

Conocí a un señor que pasó un verano en Requena y decía que estábamos confundidos pues a lo que llamábamos aquí tencas, eran en realidad ‘Madrijas’, pez muy parecido aunque de tamaño algo más pequeño. Parecía tener razón, este señor conocía muchos ríos de España, pescador, gran aficionado y ya jubilado.

*Anguila:* Abundaban en nuestro río. Algunas veces se capturaron también con caña, tenían su lomo de un color rojizo. Esto las diferenciaba de las que vemos en el comercio, de un lomo casi negro. Pudiera ser un caso de mimetismo.

Se capturaban con un anzuelo algo mayor que el utilizado para los peces. Este anzuelo se escondía bien atado y cebado y así permanecía toda la noche en el agua recogiendo al amanecer del siguiente día. Algunas veces la anguila al haber mordido el anzuelo y sentirse prisionera se ponía a dar vueltas intentando evadirse y formaba una especie de pelota enrollándose con las plan-

tas y fango.

**Lampreas:** La lamprea es un pescado de carne muy fina y sabrosa, parecido a la anguila.

Las que hemos conocido que se criaban en nuestro río Magro eran de un tamaño más reducido, razón por la cual nunca o casi nunca se aprovechaban en la cocina. <sup>(1)</sup>

<sup>(1)</sup> La Enciclopedia Sopena, menciona dos variedades de Lampreas como: la normal o corriente que vemos en algunos establecimientos a la venta; de carne muy fina y sabrosa parecida a la anguila y otra variedad más pequeña que llama «de río» que apenas son aprovechables por su pequeño tamaño, que se daban en el río Magro.

Únicamente después de una riada o avenida, muchos ejemplares de ellas al bajar el nivel de las aguas, quedaban aprisionadas en los charcos que se formaban en sus orillas; algunas veces los chicos capturábamos algunas algo mayores aunque muy escasas, y una vez cocinadas se pudo comprobar su sabor fino y delicado.

Era muy engorrosa su captura, pues estos charcos estaban formado por la arcilla que arrasaban las aguas, se ponía la ropa muy sucia y por este motivo era preferible dejarlas perder.

**Ranas:** Abundantísimas en estas aguas: cuando nos acercábamos al río y aún estando a una distancia considerable ya se oía ese croar monótono y producían un

ruido ensordecedor por la gran cantidad que de ellas había: pero no obstante era más grato que el silencio actual, pues nuestro río es un cadáver, que asemeja más a un paisaje lunar y nos produce un profundo sentimiento de nostalgia, recordando las horas pasadas en sus orillas disfrutando plenamente de la naturaleza con sus variados y agrestes paisajes, sobre todo en la parte montañosa de El Atrafal en contraste en el estado actual de aguas pestilentes o malolientes con ese olor nauseabundo que despiden.

Hemos leído en una publicación de la prensa diaria que el río Magro es uno de los tres más contaminados de la Comunidad Valenciana.

Otros habitantes de estas aguas, fueron:

**Culebras:** Anfibias de pequeño tamaño (apenas llegaban a una longitud máxima de unos 35 centímetros) completamente inofensivas. Solamente los niños nos atrevíamos a cogerlas, pues despedían un olor muy desagradable que luego costaba mucho trabajo desprenderse de las manos.

**Cebos:** El río Magro suministraba muchos insectos o moluscos pegados a las piedras. Entre ellos un gusano de color verde oscuro, cebo muy apetecido por los barbos, cuyo nombre científico es «Hi-

dropeyche». Estos cebos se llamaban con el nombre genérico de «sapollos», entre los pescadores.

Algunos de estos cebos, al producirse una riada o avenida desaparecían y tardaban en volver a aparecer de dos a tres semanas aproximadamente. En estos casos solamente podíamos utilizar como cebo la lombriz.<sup>(2)</sup>

<sup>(2)</sup> D. Vicente Argilés Gómez, nos ha facilitado una publicación titulada «Incidencia de la Contaminación en la Entomofauna del río Magro», de la que también es colaborador y miembro del G. A. M. (Grupo de Actividades Medioambientales). Nos ha sido muy útil para identificar algunos cebos.

*Esta publicación está patrocinada además por el M. I. Ayuntamiento de Requena, Caja Campo (Caja Rural de la Valencia Castellana) y La Caixa.*

DEPARTAMENTO DE BIOLOGÍA  
ANIMAL (Zoología)

Facultad de Ciencias Biológicas

UNIVERSIDAD DE VALENCIA.

Hubo algún molusco que nosotros no conocimos, solamente de haberlo oído contar a viejos pescadores de caña, ya que hace muchos años desaparecieron del Magro, tales como:

- Almejas de agua dulce, de color verde oscuro, algo ovaladas, y pegadas a las piedras en corrientes no muy fuertes.

### Una experiencia fracasada:

Allá por los años diez, los pes-

cadores de caña se reunían durante la estación invernal; algunas veces, disfrutando del suave calorciello de una estufa o brasero, hablando de su afición y todo lo relacionado con ella.

Por la circunstancia de que en nuestro río Magro, la pesca estaba invernando, se veían obligados a esta reclusión forzosa.

Durante estas agradables tertulias contaba cada uno sus experiencias que de forma similar a los cazadores, casi siempre se exageraban un poco.

Y en una de estas tertulias recuerdo que un señor llamado Nicolás Argudo lanzó la siguiente idea.

*« En Utiel en el Magro se crían cangrejos de río, y como Requena se encuentra cerca de Utiel, se podrían intentar traerlos aquí, que creo que también vivirían como allí, siendo el mismo río y las mismas aguas».*

Esta idea pronto ilusionó a todos, que llenos de entusiasmo ( y de impaciencia), se propusieron llevarla a cabo.

Solo había que esperar a que pasara el crudo invierno para poner manos a la obra.

Se trajeron cangrejos de Utiel en gran número que se repartieron aquí en Requena, a lo largo de todo el cauce del río. Estaban muy seguro del éxito y no se escatimaron

medios, sobraba entusiasmo pero faltaban conocimientos y técnica.

Creían que una repoblación de cangrejos en donde no los hubo nunca era tan sencilla como una repoblación de peces.

He conocido a dos personas, dos técnicos muy competentes y siempre dispuestos a enseñar a las gentes, como eran:

D. Ignacio Casañ, (*Profesor de Historia Natural de las Escuelas Pías de Utiel*) y D. Luis Pardo, (*Director del Laboratorio de Hidrobiología de Valencia, Ex-Redactor del Boletín de Pesca y Caza Fluvial, ...*), lograron criar cangrejos de Utiel, y se reprodujeron normalmente en los acuarios de los laboratorios de Hidrobiología de Valencia, pero no en Requena por ignorar a estos señores que siempre estaban dispuestos a informar a quienes les hubieran consultado de buen grado, evitándose un fracaso con ahorro de molestias y gastos.

He consultado varias publicaciones del Ministerio de Agricultura, en las que se detallan las provincias cangrejeras de España y al llegar a la de Valencia dice que no existe producción de cangrejos de río a excepción de una zona del Municipio de Utiel, que si políticamente lo es de Valencia presenta analogías con la de Cuenca, y añade también que su comercio es casi nulo y toda su producción se

consume 'in-situ'. <sup>(3)</sup>

*(3) No sabemos si la contaminación habrá alcanzado el mismo grado en Utiel que en Requena. O si la contaminación ha destruido los cangrejos. Requena es el único pueblo de esta Comarca que tiene depuradora de aguas. Está situada a unos doce kilómetros aguas abajo de Utiel: cuando se depuren las aguas en Utiel, podremos pensar en repoblar el río Magro.*

Para repoblar de cangrejos en lugares en los que nos los hubo nunca, es imprescindible atenerse a las siguientes normas:

- Hacer esta repoblación en la época del año apropiada (de primeros de Marzo a mediados de Mayo y de mediados de Septiembre a igual tiempo de Octubre).

- La proporción sexual es de tres hembras por cada macho (es mejor con mejores resultados liberar las hembras en primavera y los machos en otoño. Así éstos ejercerán su función en otoño, pues si lo hacen en primavera se corre el peligro de las luchas feroces que entablan entre ellos y pueden alterar la proporcionalidad).

- Procurad que el número de hembras no sea excesivo, para evitar las funestas luchas.

- Las hembras destinadas a la reproducción deben tener una longitud de 8 centímetros, y los machos de 9 (con esa longitud han alcanzado la edad de 5 a 7 años).

- Introducidos en un cesto en

el agua, ellos saldrán poco a poco.

Como verá el lector, ninguna de estas normas fueron aplicadas; en los casos de querer repoblar las aguas donde nunca se criaron cangrejos de río. No tan sencillas como cuando se trata de peces, pero tampoco de una gran dificultad, y como se desconocían por completo el fracaso fue rotundo.

Nuestro ideal sería ver regenerado el río Magro cuando sean instaladas depuradoras en Utiel, cuyo día llegará indefectiblemente, pero Requena tiene aún lugares donde se podría intentar, tales como:

- Manantial de Fuencaliente, la temperatura y pureza de sus aguas nos parece el más idóneo. (Según una información que tengo leída en una publicación del Ministerio de Agricultura, la naturaleza y composición de las aguas de esta Comarca, arroyos y ríos, cuyas aguas sean calizas le favorecen en extremo).

- También los regajos de Reinas y Rozaleme, ambos arroyos tienen entre sus cauces un buen trozo de algunos kilómetros entre ambos, completamente libres de contaminación.

- El de Reinas, desde su nacimiento hasta el paraje de la fuente de Bernate y el de Rozaleme, desde su nacimiento hasta el puente del ferrocarril.

Todos los mencionados reúnen condiciones para la cría y reproducción del cangrejo, pero especialmente el más idóneo es el manantial de Fuencaliente.

### **Arrendamiento del Río Magro:**

Un entusiasta grupo de pescadores de caña decidieron poner remedio a tan salvajes y frecuentes agresiones a nuestro río, que estaban resultando intolerables.

De las malas artes utilizadas destacaremos el envenenamiento de las aguas, por ser la más dañina y destructiva de todas, entre los daños producidos mencionaremos unos pocos:

- La destrucción de los desovaderos, y la eliminación de las plantas acuáticas sumergidas, así como la mayor parte de la vegetación anfibia; en resumen: destrucción de la vida animal y vegetal, en la que únicamente ofrecían alguna resistencia los berros.

Movidos por nobles sentimientos, unos cuantos requenenses, secundando al médico D. Canuto Sánchez Solano, persona que siempre se distinguió por sus actividades filantrópicas, hizo las gestiones precisas ante los organismos oficiales, consiguiendo el arrendamiento del río Magro. <sup>(4)</sup>

<sup>(4)</sup> *Sus actividades filantrópicas fueron muy numerosas: Redactó el Reglamento de la Escuela de Artes e Industrias*

*de Requena por el que se rigió este centro de enseñanza, que hizo una magnífica labor.*

*Esta Escuela fue fundada por un ilustre requenense, D. Fernando Martínez Checa, miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Cruz de Alfonso XII. Falleció en Baeza en 1933, de cuyo Instituto era Catedrático.*

Constituidos los pescadores de caña en asociación, se puso guardería en el río: solo podían pescar aquellos que estuvieran asociados (por una módica cantidad para el sostenimiento de esta sociedad).

Cesaron los abusos y desmanes perpetrados por gentes sin escrúpulos y ... sin cultura: además Requena tenía un lugar más para esparcimiento.

Los pescadores podían ejercer su afición y disfrutar plenamente, pronto se notaron sus beneficiosos efectos con aquella especie de coto: aumento de capturas, con aumento del tamaño de las piezas.

El río Magro fue arrendado desde la llamada presa de D. Juan, un kilómetro aproximado aguas arriba de la aldea de El Pontón, hasta algo más abajo de «El Jabonero». A excepción del tramo comprendido desde el puente de la carretera de Casas Ibáñez (Albacete), hasta la presa del molino del Río, cuyo trozo de río se reservaba para uso público.

## Otros recuerdos del río Magro:

La ausencia de vegetación acuática hace que sus aguas discurren por un lecho muy oscuro, casi negro (cual paisaje lunar) y en ocasiones maloliente, y si se permanece en su orilla provoca un sentimiento de repulsa y tristeza.

Viene a mi memoria por contraste comparativo un recuerdo de antaño, el hermoso paisaje que ofrecía nuestro río, lleno de verdor y de vida cuando por los meses de Septiembre hasta Noviembre, se veían algunas variedades de aves acuáticas entre ellas ánades (patos silvestres), que sin duda buscaban brotes tiernos de plantas acuáticas, moluscos e insectos, que eran muy numerosos en nuestro río.

Se les podía ver por todo el curso de este río, pero que parecían sentir preferencia por los parajes desde «El Atrafal», hacia aguas abajo. El paso de estas aves era aprovechado por los cazadores.

## A modo de Resumen.

Abrigamos la esperanza de que algún día se depuren sus aguas en Utiel, así como también en San Antonio y nuestro río Magro, recupere la vida y esplendor que tuvo antaño.

*Luis García Grau*